

relatos delante de los demás.

Allí lo fundamental fue conducirlos en lo simple de contar. Apoyarse en tantas historias narradas o escuchadas. En cada uno, seguramente, en algún momento “Hubo una vez...” quizás escuchado por la noche en el refugio del cuarto antes de dormir.... Ahora es tiempo de, también, brindar historias. Cuando se hizo presente la comprensión del trabajo expresivo que se estaba llevando adelante, todo comenzó a aclararse. Se les presentó la simpleza “del contar” para luego arribar al campo de la conceptualización de una técnica de narración. Es notable lo que sucede con el alumno que transita este tipo de trabajo; la huella expresiva que queda marcada en su persona. Nuestro objetivo es que el alumno comprenda lo que provoca el aplicar el conocimiento expresivo en otras áreas de desarrollo académico.

Transmitir desde la escritura y la oralidad adquiriendo un bagaje de experiencias creativas y expresivas que no siempre tiene la posibilidad de transitar a lo largo de su formación y de su vida.

En todo caso se trata, nuestra tarea, de mostrarles un aporte más que contribuya a la construcción de su propio camino personal y profesional.

Lo que aseguramos es que, lentamente, cada alumno fue comprendiendo que esta experiencia era posible de vivenciar, aún reconociendo lo compleja que le resultaba.

En todo caso, lo más arduo deja profundas huellas en el proceso pedagógico.

Cada alumno fue comprendiendo que era posible escribir una historia.

Cada alumno fue aceptando que le era posible narrar una historia.

Cada alumno se apropió y desplegó sus alas...

Aquello que en realidad enseñamos

Marcelo Escobar

¿Qué es lo que en realidad enseñamos? ¿Qué se llevan los alumnos concretamente de nuestras aulas? Sé que esta es la pregunta del millón y que algún bosque habrá perecido por todo lo que se ha escrito tratando de responderla. Si ustedes me lo permiten voy a intentar una respuesta más, y perdón a los ecologistas. Empecemos delimitando el campo. No estoy hablando de los contenidos curriculares sino más bien de lo que queremos lograr con esos contenidos. El por qué y el para qué que van a delimitar nuestros programas y van a sugerir la mayor importancia de algunos contenidos sobre otros.

Tampoco estoy hablando exactamente de lo que en didáctica llaman objetivos; o sea eso que se espera que los estudiantes logren luego de haber transitado por estas experiencias de formación. En todo caso estoy buscando El objetivo, una especie de meta última que englobe a todos los otros objetivos y que sirva para todas las materias.

Tampoco estoy buscando respuestas obvias o de sentido común como que enseñamos los conocimientos necesarios para la profesión. Aunque esto es cierto no cubre todas las áreas y no nos dice en función de qué decidimos lo necesario para cada profesión.

Además ya sabemos que educación no es solo la transmisión de conocimientos o la inculcación de normas de conducta sino

también la construcción de capacidades para desarrollarse social y personalmente. En el caso de la educación universitaria o profesional, capacidades para realizar con eficacia un trabajo específico....Capacidades para realizar con eficacia un trabajo específico. Aunque esta frase también sirve para médicos o abogados creo que ya podemos pasar al desarrollo.

Démosle otra versión a la pregunta del principio: ¿Qué vienen a buscar los alumnos en nuestra facultad? En principio el diploma. Pero seamos honestos; el título sirve para bien poco en el caso de las carreras de nuestra facultad. Quizás abra algunas puertas pero lo que de verdad vale para un diseñador o un comunicador es la calidad de su trabajo, el nivel de su producción. Mientras que un médico mediocre siempre puede curar resfriados recetando aspirina o un mal abogado dedicarse a la política; un publicista sin talento no logrará vender ni pan caliente.

Lo que el alumno necesita es adquirir habilidades para elaborar un producto (realizar un trabajo) de manera que alguien quiera pagárselo. Esto sería una perogrullada si habláramos de artesanías, pero se complica un poco al tratarse de diseño y comunicación (y Arte). Otra vez estamos en un callejón con demasiadas salidas ¿Cuáles son esas habilidades? ¿Alcanza con la práctica para adquirirlas? ¿En qué momento del trabajo aplicarán las teorías semiológicas o el conocimiento de la historia?

Cuando tengo esta charla con mis alumnos (soy un creyente en involucrar a los alumnos con su propio proceso de aprendizaje) y llegamos a esta parte suelo preguntarles como se empieza un diseño, de un afiche por ejemplo. Suelen responder, son alumnos de primero o segundo año, que se empieza dibujando un boceto a lápiz en un papel. ¿Pero qué pasa antes de tirar la primera línea, cuando están frente al papel en blanco? Y... ¡Se piensa! Es siempre la respuesta... Pensar

Y esa es también la respuesta englobante que estábamos buscando. Lo que realmente enseñamos es a pensar. Lo que los alumnos se llevan es una forma de pensar, de encarar el trabajo. Claro que también aprenden a usar una computadora o a iluminar una escena, pero si no saben usar el aparato que tienen dentro de la cabeza de nada les sirven los otros. Es bárbaro que un guionista sepa hacer un análisis actancial, pero no mientras está creando los personajes de su historia a los que debería sentir reales. Es necesario que un realizador sepa comunicarse con su equipo en el lenguaje apropiado, pero si no tiene una visión de cómo quiere su película no podrá guiarlos a una meta coherente. Por que usar realmente una habilidad es como caminar, no se piensa en cada movimiento de los músculos de las piernas sino en como llegar al destino deseado. Y creo que eso es lo que realmente significa “Capacidades para realizar con eficacia un trabajo específico” poniendo el acento en capacidades y en eficacia, tener una serie de conocimientos y habilidades que, naturalmente y casi sin darse cuenta, puedan usarse para conseguir un resultado en el trabajo. Y esto es lo que los alumnos deben llevarse realmente; una estructura mental, una forma de ver las cosas y de procesarlas dentro de su cabeza para crear ideas e imágenes nuevas que luego puedan concretar en obras o productos efectivos.